

29º Dom. T. O. Ciclo B

Llamados al servicio



Ponme, Señor, en tu sitio, el lugar donde viva a tu manera y a tu estilo, escuchando tu mensaje, haciéndolo con cariño, haciendo que penetre hasta lo más profundo e íntimo. Ponme, Señor, en tu sitio para que siga tus huellas que me marcan tu camino, y me alejan de las sendas de privilegios y prestigios, de búsqueda de primeros puestos que crean divisiones y conflictos. Ponme, Señor, en tu sitio aquel que me recuerda el poder del servicio, la revolución de la misericordia, la verdad de lo sencillo, la fuerza de la compasión, la constancia del compromiso, el valor del esfuerzo, la caridad hecha principio. Ponme, Señor en tu sitio, donde aprenda a descubrir tu modo de vida alternativo.



Señor, dame la valentía de arriesgar la vida por ti, el gozo desbordante de gastarme en tu servicio. Dame, Señor, alas para volar y pies para caminar al paso de los hombres. Entrega, Señor, entrega para «dar la vida» desde la vida, la de cada día. Infúndenos, Señor, el deseo de darnos y entregarnos, de dejar la vida en el servicio a los débiles. Señor, haznos constructores de tu vida, propagadores de tu reino, ayúdanos a poner la tienda en medio de los hombres para llevarles el tesoro de tu amor que salva. Haznos, Señor, dóciles a tu Espíritu para ser conducidos a dar la vida desde la cruz, desde la vida que brota cuando el grano muere en el surco.



[Pastoral, SJ]

Que la vida nos vuelva pequeños, frágiles, vulnerables. Que se lleve como agua del río nuestros secretos orgullos, nuestras ambiciones grandes.

[Seve Lázaro, sj]

- “¿QUÉ QUIERES QUE HAGA POR TI?” Es la pregunta que también me hace hoy Jesús a mí, personalmente. Apunta al ámbito de los deseos más profundos, de los anhelos más hondos, a las búsquedas más apasionadas, a los intereses por los que me muevo y me motivan... En un momento de oración sincera le respondo a Jesús, desde la sinceridad y la confianza.
- ¿CUÁL ES MI SITIO? Inconscientemente buscamos ser reconocidos, que nos premien, que nos aplaudan... Llevamos muy metido dentro destacar, ser primeros, presentar méritos, mirar a los otros desde arriba, hacer carrera, subir de rango, no quedarse a atrás, “no ser menos”... Los discípulos ambicionan puestos y Jesús les propone servicio. Su ambición nace de la falta de atención a lo que Él les propone. La falta de escucha nos lleva a distorsionar lo que Jesús quiere de nosotros. ¿Escucho a Jesús o quiero que Él me escuche? La ambición de unos rompe la armonía y la comunión con todos: el resto de discípulos se indignan y protestan. ¿He vivido alguna experiencia en la que me ha ocurrido algo parecido? ¿Cuál es mi sitio en mi familia, en mi trabajo, en el grupo de mis amigos, en la Iglesia, en el anuncio del evangelio...?
- ¿SOMOS ALTERNATIVA? “No sea así entre vosotros”. Jesús propone otra manera de vivir: el poder del servicio, la revolución de la misericordia, la fuerza de la compasión, el valor de la sencillez, la verdad de lo pequeño, la entrega desde abajo, la apuesta por lo que no cuenta, la riqueza del desprendimiento... ¿Proponemos algo distinto a “lo que se lleva” o “nos dejamos llevar” por lo que la moda nos muestra?

Me acojo a tu misericordia y pongo en ti mi confianza:

- Tú que valoras lo pequeño y escondido.
- Tú que te fijas en lo frágil y sencillo.
- Tú que nos educas en la generosidad y el servicio



No entendemos. Salomé Arricibita y Teresa Nécega
<https://youtu.be/xjddr3CJe0E>

Ayúdanos a ser los primeros...

- en buscar cauces de diálogo y entendimiento.
- en ser misericordiosos, acogedores y abiertos.
- en crear espacios de acogida y encuentro.
- en estar disponibles para acompañar a quien necesita escucha y consuelo.
- en fomentar actitudes de comprensión y respeto.
- en prestar un servicio desinteresado a quien no pueda devolverlo.
- en ofrecer con generosidad nuestro tiempo.
- en entregar nuestras cualidades sin escatimar esfuerzos.
- en ser capaces de dar palabras de ánimo y aliento.
- en no cerrarnos a seguir aprendiendo.
- en no dejarnos arrastrar por las modas del momento.
- en ayudar a los más frágiles, vulnerables y pequeños.



**Lectura del libro de Isaías
(53,10-11):**

El Señor quiso triturarlo
con el sufrimiento,
y entregar su vida
como expiación:
verá su descendencia,
prolongará sus años,
lo que el Señor quiere
prosperará por su mano.
Por los trabajos
de su alma verá la luz,
el justo se saciará
de conocimiento.
Mi siervo
justificará a muchos,
porque cargó
con los crímenes de ellos.

Salmo 32,4-5.18-19.20 y 22

*R/. Que tu misericordia, Señor,
venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti*

Que la palabra
del Señor es sincera,
y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho,
y su misericordia llena la tierra.
R/.

Los ojos del Señor
están puestos en sus fieles,
en los que esperan
en su misericordia,
para librar sus vidas
de la muerte
y reanimarlos
en tiempo de hambre. R/.

Nosotros aguardamos al Señor:
él es nuestro auxilio y escudo.
Que tu misericordia, Señor,
venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti. R/.

**LECTURA DE LA CARTA
A LOS HEBREOS
(4,14-16):**

Mantengamos
la confesión de la fe,
ya que tenemos
un sumo sacerdote
grande,
que ha atravesado
el cielo, Jesús, Hijo Dios.
No tenemos un sumo
sacerdote incapaz
de compadecerse
nuestras debilidades,
sino que ha sido probado
en todo exactamente
como nosotros,
menos en el pecado.
Por eso, acerquémonos
con seguridad
al trono de la gracia,
para alcanzar
misericordia
y encontrar gracia
que nos auxilie
oportunamente.

**LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN
SAN MARCOS (10,35-45):**

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús
los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan,
y le dijeron: «Maestro, queremos que hagas
lo que te vamos a pedir.»

Les preguntó:

«¿Qué queréis que haga por vosotros?»

Contestaron: «Concédenos
sentarnos en tu gloria uno a tu derecha
y otro a tu izquierda.»

Jesús replicó: «No sabéis lo que pedís,
¿sois capaces de beber el cáliz
que yo he de beber, o de bautizaros con el
bautismo con que yo me voy a bautizar?»

Contestaron: «Lo somos.»

Jesús les dijo: «El cáliz que yo voy a beber
lo beberéis, y os bautizaréis con el
bautismo con que yo me voy a bautizar,
pero el sentarse a mi derecha o a mi
izquierda no me toca a mí concederlo;
está ya reservado.»

Los otros diez, al oír aquello,
se indignaron contra Santiago y Juan.

Jesús, reuniéndolos, les dijo:

«Sabéis que los que son reconocidos
como jefes de los pueblos los tiranizan,
y que los grandes los oprimen.

Vosotros, nada de eso: el que quiera
ser grande, sea vuestro servidor;
y el que quiera ser primero,
sea esclavo de todos.

Porque el Hijo del hombre
no ha venido para que le sirvan,
sino para servir y dar su vida
en rescate por todos.»